

ÁREA TEMÁTICA

06

ORALIDAD Y LITERATURA TRADICIONAL

- *Tradición oral y el baile de Los Fieros de Palín, Escuintla*

TRADICION

ORAL Y EL BAILE DE LOS FIEROS DE PALÍN, ESCUINTLA

ERICK FERNANDO GARCÍA ALVARADO





RESUMEN

Cada población del mundo tiene costumbres y tradiciones arraigadas en su memoria colectiva, las cuales se transmiten de generación en generación a través de la tradición oral, permitiendo que las nuevas generaciones practiquen actividades culturales como los bailes tradicionales que son ejecutados en fiestas y conmemoraciones patronales. El objetivo principal de este estudio fue recopilar elementos de tradición oral para proteger y preservar la práctica de la danza de Los Fieros de Palín, Escuintla.

Se estudió desde una perspectiva analítica, antropológica y social que explica las relaciones estructurales entre los miembros de la comunidad, cómo se transmiten los conocimientos, prácticas rituales e historias orales que en conjunto constituyen la identidad local. En relación con lo anterior, se utilizó el método etnográfico, ya que está comprobado que ayuda a historiadores, antropólogos, pedagogos y otros profesionales a recopilar leyendas, mitos e historias. La recopilación de estas manifestaciones

culturales sirve para documentar celebraciones y describir trajes, comidas, tradiciones y costumbres que se han transmitido de generación en generación a través de la tradición oral como herramienta pedagógica ancestral de un colectivo.

Es tan importante el uso del método etnográfico ya que permite compilar hechos históricos de la comunidad tales como los eventos milagrosos, que en este caso particular son interpretados en diversas danzas, así como en otras expresiones artísticas que dan continuidad a los saberes ancestrales, siendo parte importante del ciclo festivo de la comunidad. En cuanto a la sociología y su punto de vista sobre la oralidad, permite analizar las interacciones sociales a través de la identidad. A través de la danza y los bailes populares los miembros de la comunidad encuentran medios de expresión para representar rituales, creencias o religiosidad, y son estas expresiones las que están cargadas de simbolismo popular.

Palabras clave

Danza tradicional, Los Fieros, tradición oral, bailes populares.



ABSTRACT

Each population of the world has customs and traditions rooted in its collective memory, which are transmitted from generation to generation through oral tradition, allowing new generations to practice cultural activities such as traditional dances that are performed at festivals and patron saint commemorations. The main objective of this study was to collect elements of oral tradition to protect the practice of the Danza de los Fieros de Palín, Escuintla.

The dance and the dance are observed in this study, from an analytical, anthropological and social perspective that explain the structural relationships between the members of the community, how knowledge, ritual practices, oral histories are transmitted and that together they constitute the local identity. . In relation to the above, the ethnographic method was used since it is proven that it helps historians, anthropologists and pedagogues to collect legends, myths and stories. The compilation

of these cultural manifestations serves to document celebrations and describe costumes, foods, traditions and customs that have been transmitted from generation to generation through oral tradition as an ancestral pedagogical tool of a group.

For this reason, the use of the ethnographic method is so important since it allows the compilation of historical facts of the community such as miraculous events, which in the particular case, are interpreted in various dances as well as in other artistic expressions that give continuity to ancestral knowledge, being an important part of the festive cycle of the community. Regarding sociology and its point of view on orality, it allows us to analyze social interactions through identity. Through dance and popular dances, members of the community find means of expression to represent rituals, beliefs or religiosity, and it is these expressions that are loaded with popular symbolism.

Keywords

Traditional dance, Los Fieros, oral tradition, popular dances.



INTRODUCCIÓN

Cada población en el mundo tiene costumbres y tradiciones arraigadas en la memoria colectiva que pasan de generación en generación por medio de tradición oral. Gracias a la transmisión oral los más jóvenes pueden practicar actividades como las danzas tradicionales, parte fundamental de la cultura local. Dichas danzas son representadas en fiestas patronales y otras ceremonias religiosas y pueden llevar la connotación de penitencia así como agradecimiento por favores recibidos. El ser humano danza por una necesidad interna desde tiempo inmemorial. No existe cultura sin música y esta impulsa a mover el cuerpo. Tales movimientos están relacionados a exteriorizar las experiencias espirituales. Como lo afirmó el bailarín y coreógrafo francés Jean-Georges Noverre, la misión esencial de la danza es expresar por sí misma ideas y emociones, con una narración lógica como en una obra de teatro y, en el caso particular de la danza o baile de Los Fieros del municipio de Palín, Escuintla, es justamente lo que ocurre.

Este estudio tuvo como objetivo principal la recopilación de elementos de la tradición oral para resguardar la práctica de danza de Los Fieros de Palín, Escuintla. Para alcanzar las metas propuestas se recurrió a la etnografía, que permitió al investigador conocer el contexto del fenómeno estudiado a través de datos recopilados de primeras personas, valorando comportamientos, sistemas de valores y creencias propias de la cultura.

Dichos elementos culturales se irán manifestando en las artes tradicionales y populares como la danza, el baile, la música y su relación con la religiosidad popular, siendo el reflejo y expresión del pensamiento comunitario. La danza y el baile son los puntos centrales de esta investigación, que parte de ideas desde un punto de vista pedagógico, antropológico y social que explica la estructura entre los miembros de la comunidad, el proceso de aprendizaje del conocimiento de las prácticas rituales, la narración oral de la historia de ese baile en particular y cómo se ha convertido en pieza fundamental de la identidad local. Fue posible la recolección de leyendas, mitos y cuentos, así como la descripción de vestuarios, comidas, tradiciones y costumbres. De tal manera que, la tradición oral se manifiesta en canciones, cuentos, mitos, leyendas e incluso oraciones que permiten que los palinecos expresen su sentir particular. De allí la relevancia de la conservación y trasmisión de la oralidad.

El baile de Los Fieros es para los ejecutantes palinecos una práctica colectiva que resulta ineludible. Cada miembro que decide participar elige una forma de expresión y de narrar una historia que surge a partir de la narración oral, combinando temas, colores, vestuarios y máscaras de manera agradable y particular.

La sociología, a través de su visión de la oralidad, permitió a su vez conocer y analizar las interacciones de los ejecutantes con los espectadores, a



través del sentido de identidad. Los bailarines encuentran en la danza y bailes populares un medio de expresión para representar rituales y creencias ligadas a su propia religiosidad popular. Cada uno de los elementos está cargado de simbolismo. Analizarlos sirvió para construir un camino que lleve a preservar el conocimiento al haber obtenido información de primera mano a partir de la voz de los propios ejecutantes y su papel como parte de la sociedad.

Los bailes tradicionales son aquellos que siguen un patrón de movimientos y expresiones corporales dictados a través de la tradición oral, mientras que las danzas profesionales son las que se enseñan en escuelas especializadas y que previamente han pasado por un proceso de diseño curricular para crear o establecer métodos de enseñanza con el fin de que los estudiantes logren un aprendizaje óptimo.

Este artículo aborda el estudio del baile tradicional de Los Fieros de Palín, Escuintla, las adaptaciones que han surgido con el paso del tiempo, dando lugar a nuevas expresiones en dicha tradición popular que, dicho sea de paso, son elementos incluidos en los últimos años a raíz de los procesos económicos de globalización, factor influyente en los ámbitos de las expresiones artísticas del ser humano, y es un fenómeno que ha creado procesos de cambios y adaptaciones acelerados. Por tal razón, es pertinente resguardar por medio de estudios como el presente los conocimientos ancestrales, analizar cómo se han visto alterados y el rumbo que toma la cultura hacia una nueva re-significación de la identidad de las comunidades.



LAS BASES DE ESTUDIO PARA EL BAILE DE LOS FIEROS

Cada población en el mundo tiene costumbres y tradiciones arraigados en la memoria colectiva, la cuales pasan de generación en generación gracias a la tradición oral, permitiendo que los más jóvenes pueden practicar patrones culturales como las danzas tradicionales, representadas en fiestas patronales y eventos religiosos como forma de penitencia o actos públicos de agradecimiento por favores recibidos. Como lo menciona Paulino Ossona (1984), el ser humano danza por una necesidad interna, cerca del campo espiritual más que el plano físico. Con ello pretende buscar una forma de escape o demostrar emociones, como deseos, alegría, gratitud, respeto, valentía o fuerza.

El baile de Los Fieros del municipio de Palín, Escuintla, es ejecutado en honor a tres santos venerados en la comunidad que se celebran según el calendario oficial. Los santos son: Santa Teresa, el 15 de octubre, San Cristóbal, el 30 de julio, y Santiago Apóstol, llamado coloquialmente Santiaguito, el 25 de julio. En el baile también se ejecuta la fiesta del Corpus Christi. Dicha representación es organizada por las cofradías de los cuatro barrios en los que se divide el municipio: San Lucas, San Antonio, San José y San Pedro. La mayoría de la población que habita en los barrios pertenece al grupo lingüístico maya poqomam.

El baile de Los Fieros constituye parte fundamental de los llamados ritos de paso o ritos de iniciación a la adultez, como pudo indagarse al realizar el



trabajo de campo. Como lo refiere Van Gennep (1986), un individuo en su etapa de desarrollo puede participar en rituales que muestren su trasmisión de joven a adulto o en algún caso mostrar valor o proezas a la comunidad. La fuerza es un elemento fundamental en la dramatización, ya que, como se explicará más adelante, en el desarrollo de la danza se invierten días completos para su presentación.

El objetivo principal fue la recopilación de información de la tradición oral para resguardar la práctica de Los Fieros de Palín, Escuintla, a través de la metodología etnográfica utilizada en investigaciones con enfoques cualitativos en las ciencias sociales. Esta metodología ha sido útil para describir e interpretar fenómenos culturales de las distintas comunidades, como lo explica Cárdenas (2017): la etnografía permite al investigador conocer el contexto del fenómeno estudiado, lo cual permite datos recopilados de primeras personas, valorando comportamientos, sistemas de valores y creencias propias de la cultura de los sujetos sociales. Dicho método de investigación parte de la observación para luego realizar entrevistas en círculos íntimos para su posterior análisis. Este estudio fue aplicado durante los meses de marzo a octubre del año 2022.



EL BAILE TRADICIONAL, REFLEJO DE UNA COMUNIDAD POR MEDIO DE LA ORALIDAD

A manera de introducción, vale decir que varias prácticas sociales son realizadas a partir de la tradición: las prácticas de religiosidad popular, rituales agrarios, por mencionar algunos, y los cuales contienen una compleja red de símbolos y conceptos reconocidos por el grupo social, enraizados a lo largo del tiempo, creando la identidad local. La danza y el baile son prácticas colectivas que resultan ineludibles, donde cada miembro que decide participar elige una forma de expresión y de narrar una historia que surge a partir de oralidad. Los elementos de los que se vale la tradición van manifestándose en las artes populares y por supuesto en la danza, el baile y la música que sirven para que los pobladores puedan vivir la religiosidad popular y reflejar su pensamiento comunitario.

Por lo tanto, a partir de las ideas vistas desde un sentido pedagógico, antropológico y social, es posible explicar las relaciones estructurales entre los miembros de la comunidad. Esa relación permite la transmisión del conocimiento a través de prácticas rituales gracias a la oralidad y en conjunto posibilitan la identidad local.

Las danzas se combinan con la música para crear un tipo de conducta colectiva que a su vez se repite y se vuelve tradicional. Esta relación entre lo tradicional y lo popular, lo endógeno y lo exógeno, es el resultado del término híbrido, como lo ex-

plica Nestor García Canclini (1990), que describe perfectamente la realidad evolutiva de las culturas latinoamericanas, que reconoce como múltiples, porque son el resultado de la sedimentación de creencias americanas, europeas y africanas que dan sentido a las dinámicas actuales.

Aclarando el término híbrido, se puede comprender cómo las culturas en América se han construido, mezclando elementos de la cultura de la élite con la experiencia popular. Con ello se crea un sincretismo y mestizaje de los pueblos originarios, lo cual estará reflejado en la expresión de la danza y el baile, combinando temas, colores, vestuarios y máscaras de manera estética y particular de cada comunidad.

Al abordar la danza desde una mirada sociológica, se debe analizar también la historia de la misma comunidad para comprender su contexto y su desarrollo, esto se puede comprender a través de las narraciones orales que los académicos especializados en la microhistoria llaman historia oral, como lo escribe David Mariezkurrena (2008). Esto permite indagar en el paso del tiempo, los cambios en las costumbres, modos de vida y diferentes fenómenos culturales. Dicha metodología será aplicada en este artículo como columna que sostendrá los fundamentos teóricos.



Esta metodología ayuda a historiadores y antropólogos para la recolección de leyendas, mitos y cuentos, para documentar festividades que describan vestuarios, comidas, tradiciones y costumbres que se han transmitido de generación en generación, ayudados por la tradición oral que está presente en la memoria colectiva.

La memoria permite recordar símbolos, códigos e información del pasado, y conservarlos en el presente, con características particulares. La memoria entonces permite crear una identidad colectiva que será representada en expresiones artísticas populares como la danza y el baile.

Los recuerdos encuentran un medio de ser transmitidos por medio de la tradición oral, el concepto mismo de la memoria no es solo poder recordar, su función principal es transmitir conocimiento para perpetuar hechos históricos relevantes para la comunidad. La memoria es la base de la historia oral, permitiendo analizar el pasado para convertirlo en procesos dinámicos que enriquecen de manera continua la identidad de un grupo social.

La oralidad se manifiesta en canciones, cuentos, mitos, leyendas y oraciones que permiten expresar las tradiciones propias de una cultura, como lo explica Marisela Jiménez (2015), de allí la relevancia de la conservación y transmisión de la tradición oral.

Para el concepto de oralidad se considera lo escrito por Walter Ong (1987), quien menciona que las personas crean vínculos e intercambian vivencias a través de los relatos. Es por ello que la tradición oral permite reconstruir hechos históricos importantes en la comunidad, como eventos milagrosos que en algunas ocasiones irrumpen la cotidianidad y luego serán interpretados en diferentes danzas y bailes populares que perpetuarán dichas expresiones, formando parte importante del ciclo festivo de cada comunidad.

En cuanto a la sociología y su visión de la oralidad, permite analizar las interacciones sociales a través del sentido de identidad que encontrarán un medio de expresión a través de la danza y bailes populares, que representarán rituales, creencias o religiosidad popular cargados de simbolismos, como lo explica María Agustina Romero (2013). Esto permite crear un camino para preservar el conocimiento a partir de la voz de los propios sujetos sociales como información de primera mano. De ahí su importancia para la sociología, dándole valor a la voz de los individuos como elementos fundamentales para la preservación y análisis de la cultura.



Es oportuno desde luego hacer una precisión en este apartado, y es la diferencia entre danza y baile ya que entre los dos conceptos se encuentran diferencias establecidas, ya sea por la técnica interpretativa o por el desarrollo de la misma. Para comprender dicha diferencia se tomará como base lo escrito por Carlos René García (2009), quien aporta que lo primero es una serie de pasos organizados, estructurados y definidos de las expresiones humanas artísticas, sagradas y profanas, que varían según la improvisación del movimiento; en lo segundo se carece de una estructura, dejando a cada individuo la libertad del movimiento. Es por ello que este artículo aborda el baile como tal, ya que con el paso del tiempo dicha estructura ha quedado en el pasado.

Es por ello que también conviene señalar que la globalización influye en los ámbitos de las expresiones artísticas del ser humano, donde la cultura, a través de expresiones como la danza y la música, no resulta ajena a este proceso, como lo asegura Néstor García Canclini (1990), quien aseguró que frente a estos procesos acelerados en las sociedades los conocimientos ancestrales se han visto alterados, lo cual lleva a una cultura dinámica de resignificación de la identidad de las comunidades.

Concordando con García Canclini, no se puede separar lo tradicional de lo moderno, ya que la unión de estos dos conceptos da como resultado los fenómenos culturales actuales, ofreciendo una nueva forma de presentación de danzas y bailes a partir de la hibridación.

Para lograr dar una descripción de la danza y baile de Los Fieros fue necesario abordar fechas específicas que van desde la celebración de Corpus Christi a la celebración de la Cofradía de Santa Teresa, entre otras, entre marzo y octubre, dando como resultado lo siguiente:



Etnohistoria del baile de Los Fieros

La etnohistoria es un método antropológico que se encarga de la reconstrucción histórica y cultural de los diferentes pueblos, a través del análisis de la cultura y las formas de vida por medio de fuentes de archivos, historia oral e historias de vida. Como lo refieren Ana María Lorandi y Mercedes del Río (1992), esto permite recopilar expresiones de saberes ancestrales, cosmovisiones, costumbres y tradiciones. Por lo anterior se fundamenta el presente trabajo en la historia oral y testimonios para comprender la danza de Los Fieros y su importancia para la comunidad palineca.

El baile de Los Fieros en múltiples ocasiones es confundido con Los Fieros de Villa Nueva, sin embargo, esta creencia está alejada de la realidad, ya que son expresiones culturales totalmente distintas. Según los relatos recopilados, la danza palineca se remonta a la época prehispánica. Juan Cornelio Alonzo Gutiérrez (2008) comenta que los lugareños la nombraban como Tocoín. El autor también describe que dicho baile tiene una conexión con la agricultura y que es gracias a la tradición oral que pasa de generación en generación. También menciona que algunos elementos permanecen en la memoria colectiva de la comunidad. Es oportuno mencionar que en los archivos de la Hemeroteca Nacional se encontró una noticia del periódico *El Liberal Progresista* del año 1937 donde se describe lo siguiente:



En Palín, tuvimos la feliz oportunidad de admirar este baile desconcertante, pues por la indumentaria, no es el baile del sol, ni el de la luna, ni el del venadito, ni mucho menos el baile de la Conquista; pues más bien parece la rumba de la derrota, o el son del cacaxte, o la danza de la ropa vieja, o la carioca de las piltrafas, o acaso sea el son de los que no son y están entre los que son. Allá nuestros lectores con lo que deseen bautizarlo, que nosotros nos quedamos viendo visiones entre el polvo cálido de la Plaza de Palín, donde estos émulos de Pie de Lana, giran y gira. Menuda sorpresa para los turistas que vienen a verlo con los ojos de la Leica. La cámara habla. (Redacción de El Liberal Progresista, 1937, s/p)

Lo anterior da una idea descriptiva general de la danza de Los Fieros, descrita hace más de ochenta años, mencionando pasos básicos como giros y vestuario que concuerda con lo descrito por Alonzo Gutiérrez. En una nota periodística de Nuestro Diario, el 15 de septiembre de 2021, en entrevista al historiador Maximiliano García, se menciona que la danza misma lleva aproximadamente 400 años de realizarse.

La tradición oral

En las siguientes líneas se hace una descripción realizada por los mismos bailadores que gentilmente colaboraron al permitir ser entrevistados. Cada uno de ellos tiene una versión al respecto, tal como ocurre siempre en la tradición oral, sin embargo, mantienen la esencia de la leyenda. Según ellos, el baile de Los Fieros tiene su origen en una leyenda que se presenta a continuación contada por tres ejecutantes.

Las grutas de San Pedro Mártir:

*Hace mucho tiempo no existía Palín como lo conocemos ahora, este lugar estaba despoblado, las familias más antiguas vivían en un pueblo conocido como San Pedro Mártir, que está localizado geográficamente entre el actual Amatitlán y San Cristóbal Palín. Cuentan los más ancianos que allí había unas grutas y una persona encontró una imagen sagrada que era Jesús Resucitado, la cual era vigilada por una enorme serpiente que la rodeaba por completo. Cuentan los pobladores que no querían que Jesús Resucitado estuviera abandonado en una cueva, de tal manera que intentaron retirar la imagen pero, cuando lo intentaban, la gran serpiente los atacó y los sacó corriendo, asustados le informaron a los otros pobladores. Según la creencia que el animal era un *nawal* protector, se tenía que agradecer y pedir permiso para mover la imagen, por ello decidieron agradecerla con la danza de Los Venados, pero la serpiente los vuelve a atacar, asustado de nuevo vuelven a intentar esta vez con la danza de Los Negritos, pero su intento fracasa por segunda vez. No conformes los pobladores llaman a los bailadores de la danza de Moctezuma pero por tercera vez son expulsados. Ya cansados de la situación hacen el último intento, llaman a los bailadores para que presenten la danza de Los Fieros, la cual representaba una especie de toreada, entre la presentación los danzantes se golpeaban y derramaban sangre. Esta representación sí fue del agrado de la serpiente, quien al terminar de ver la danza se desenrolla de la imagen y permite que se lleven a Jesús Resucitado, el cual es trasladado al nuevo territorio poblado en procesión y delante de ella iban Los Fieros abriendo el paso del recorrido. (M. Chin, comunicación personal, 10 de septiembre de 2022)*



El relato anterior cuenta el origen del baile, la cual luego, año con año, se representa en las calles del pueblo. Menciona al pueblo de San Pedro Mártir que Pedro Cortés y Larraz mencionó en el año de 1769 como un poblado perteneciente a la Parroquia de San Cristóbal Amatitlán a una distancia de cuatro leguas. Cortés y Larraz identificó a 39 familias, lo cual da una aproximación temporal entre el poblado y los relatos orales de más de 250 años. Otros elementos son las cuevas mencionadas. Deyvid Molina recuerda: “mi mamá era de Palín, y ella me comentaba que cerca se encontraba el poblado de San Pedro Mártir... tenían una cavernas muy profundas, en la actualidad no puedo identificar dónde están, solo recuerdo lo que mi mamá comentaba”. (D. Molina, comunicación personal, 11 de septiembre de 2022)

Lo narrado por Deyvid Molina confirma que sí existieron tales grutas y en la memoria de las personas estaba el recuerdo de las mismas, por lo que la leyenda tiene datos históricos reales.

Otro tema sobre la leyenda que da origen al baile los Fieros es el elemento de la sangre presente en el relato. Leda Peretti (2020) realizó un análisis en uno de los capítulos del *Popol Vuh* que narra que la población k'iche recibió de las manos de los dioses el elemento del fuego que les fue conferido gracias al rito del autosacrificio y el sacrificio humano. En el poema mítico k'iche se describe al dios Tojil como un ser benevolente al cual se le agrada por medio de ofrendas. Probablemente otros grupos pudieron ser más sanguinarios respecto al sacrificio, pero para los k'iche bastaba con pincharse codos y orejas y esto era suficiente para la ofrenda. Es por ello que el relato de Los Fieros, ofreciendo de manera indirecta su sangre a la serpiente, resulta una conexión importante con la herencia prehispánica en esta danza.

Otra versión de la tradición oral narra la siguiente leyenda que explica también el origen del baile de Los Fieros:

En relación a la tradición oral del baile de Los Fieros que cuentan en el Barrio de San Lucas, los cuales también se refieren a ellos mismos como Partideños... Según nuestros abuelos cuentan, en el cerro de Candelaria ciertos campesinos que se dirigían hacia su trabajo encontraron una imagen de Jesús Sacramentado, la cual estaba abandonada entre la maleza, los hombres decidieron llevarla a la iglesia considerando que ese sería el mejor lugar para su resguardo, pero cuando intentaron moverlo, Jesús pesaba demasiado, así que buscaron a otras personas para poder moverlo al centro de Palín, fueron varios intentos pero ninguno dio resultado, inclusive llamaron al sacerdote para rezarle a la imagen junto con otros pobladores, pero ni así lograron traerse la imagen al pueblo de Palín. En una de esas, algunas personas campesinas tuvieron la idea de vestirse con trapos viejos, buscaron algún tipo de máscara y bailar delante de la imagen de Jesús Sacramentado, después de ello la imagen se volvió liviana y fácil de trasladar, en procesión fue movida del lugar donde estaba y los danzantes le abrían paso hasta llegar al centro de la población. Con el tiempo la danza de Los Fieros se presenta para recordar dicho evento milagroso en la comunidad, algunos se visten con trapos viejos, otros han incorporado otro tipo de vestimenta como la que representan animales y algunos se disfrazan de mujeres. Es de esa manera que cada año en celebración del Corpus Christi bailan los fieros por la calles de Palín. (A. García, comunicación personal, 15 de junio de 2022)



El profesor Agustín García cuenta con elementos similares a los de la primera narración. Incluye además otros elementos como vestuarios y máscaras para realizar la danza. Con respecto a este último tema, Henry Vargas (2010) menciona que los vestuarios, tocados o máscaras en las danzas tradicionales incorporan componentes híbridos, como suele suceder en la mayoría de rituales, compartiendo elementos del mundo prehispánico, ibérico y contemporáneo. Las que utilizan los danzantes de Los Fieros son representaciones de varios personajes, identificándose los siguientes:

- La muerte Quirina
- Vaqueros o reyes
- Mayordomos
- Los monos
- Los Fieros

Las máscaras

Las máscaras son elaboradas por manos palinecas. En el presente estudio se identificaron dos artesanos que en la actualidad elaboran dicho arte: don Maximiliano Chin, de 67 años, y don Secundino López, de 76 años, ambos carpinteros. En este punto los colaboradores refirieron que uno de los rituales más importantes para el desarrollo de la danza es la bendición de máscaras. Este ritual consiste en hacer varias oraciones rogativas solicitando protección y bendiciones para que cada uno de los portadores pueda tener fuerzas en toda la actividad. En el proceso, los danzantes deben acompañar sus ruegos con incienso y agua bendita realizando una velada de mascaradas.



Vestimenta

Los hombres disfrazados de mujer ha sido una adaptación recientemente incorporada. Sirve para realizar burlas y escarnios dentro de la sociedad palineca. Poco a poco se ha convertido en parte de la tradición. Algunos danzantes refieren que un hombre que desea participar en el baile y quiere disfrazarse de mujer por lo regular pide prestado su vestuario y paños a su novia, si no tiene novia entonces recurre a la madre, hermanas o tías. Este elemento le ha dado un carácter satírico a la presentación de Los Fieros.

El profesor García menciona que la leyenda sobre el origen de Los Fieros proviene directamente de los danzantes del barrio de San Lucas, uno de los cuatro barrios en los que se divide Palín. Los colaboradores coinciden con la narración de García. Sostienen que en ese barrio surgió la danza y afirman que tiene parlamentos. A dichos parlamentos o diálogos se les conoce como Partideños. Asimismo, cada barrio aporta otros elementos, así como fechas específicas para su presentación. Para su comprensión se realiza el siguiente cuadro de diferencias significativas entre los cuatro barrios:

Tabla 1. Descripción de características y diferencias

<i>Nombre del barrio</i>	<i>Características</i>	<i>Fechas de presentación</i>
San Lucas	Tiene parlamentos y sones propios.	Se presentan en la celebración del Corpus Christi.
San Antonio	Tiene sones propios pero no tiene parlamentos.	Se presentan para la fecha de Corpus Christi.
San José	Ha incorporado en la danza a hombres disfrazados de mujer, así como otros elementos tales como: disfraces de payaso o personajes caricaturescos, dándoles característica de convite.	Se presentan para las festividades de Santa Teresa, San Cristóbal y Santiaguito (Santiago Apóstol), imágenes de alta devoción entre la comunidad poqomam de Palín.
San Pedro	Aunque no tiene parlamentos ni sones propios, tiene un personaje que representa un gato, lo que diferencia este baile de los otros. Asimismo tiene otros elementos a destacar: el adorno de las máscaras con semillas de palo de pito, realizado por los propios danzantes.	Se presentan en las festividades de Corpus Christi.

Nota: esta tabla muestra las diferencias en relación al baile de Fieros de cada barrio de Palín, Escuintla.

Fuente: elaboración propia.



Como es evidente, dos de los barrios tienen sonidos propios, los cuales son interpretados en marimba doble por hombres de la localidad. Según comenta Felipe Sabán (2010), tanto la danza como los bailes son acompañados por el caparazón de tortuga y el cacho, este último es el asta de un animal que funciona como un instrumento de viento que emite un sonido particular y es de suma importancia, pues se utiliza para realizar el llamado a todos los fieros a participar en las diferentes actividades.

EL LLAMADO DE LOS BAILADORES

En relación a los participantes del baile de Los Fieros, según datos recolectados con representantes del barrio de San Pedro como grupo focal, en décadas pasadas los que decidían participar eran instruidos para aprender algunos pasos, reconocer los ritmos y aprender los parlamentos. En la parte de la preparación física, según comenta Cornelio (2008), la alimentación era importante debido a las largas jornadas de presentación, como también se describe el consumo alto de alimentos como chile, aguacate, cebolla y boj, lo que resultaba afrodisíaco para los danzantes. En la actualidad, los dirigentes entrevistados mencionaron que los hombres ya no quieren participar debido a la responsabilidad de trabajo. Describieron que en el pasado los que participaban eran agricultores y que en el tiempo libre o de descanso entre cosechas se dedicaban a la danza. Sin embargo, hoy en día la agricultura ya no es la mayor actividad económica a la que se dedican los hombres palinecos, ha quedado en segundo plano. El trabajo de agricultor fue desplazado por las jornadas en la industria, impidiendo que muchos que siguen mostrando interés por la danza tradicional no puedan integrarse a los preparativos y la organización de Los Fieros.



LA DESCRIPCIÓN DEL BAILE

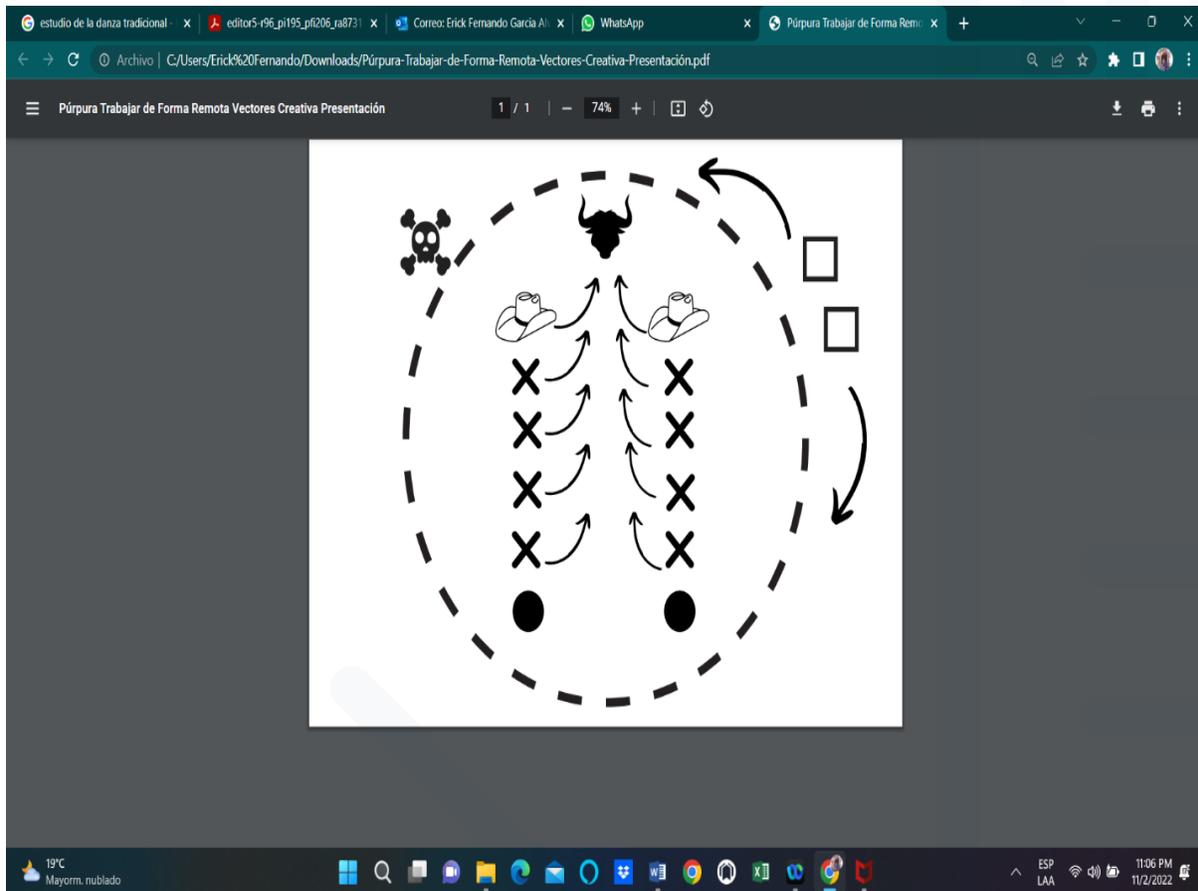
Con base en las diferentes entrevistas realizadas a grupos focales se logró realizar una descripción de la estructura de la danza. Es importante agradecer la colaboración de don Secundino López porque, con su ayuda, fue posible unir todos los relatos obtenidos y realizar la siguiente descripción del baile de Los Fieros como la recuerdan los más ancianos:

Es una mezcla personajes de un torito en el barrio de San Lucas, para los otros barrios son vacas al centro, acompañados de reyes o vaqueros, que dan el inicio a dos finales, luego de ellos se colocan Los Fieros y al finalizar las filas se colocan los mayordomos. Al inicio recitan algunas palabras frente al toro, luego inician la rotación de los diferentes fieros. Esto se realiza frente a la imagen venerada y que será acompañada en los diferentes recorridos. La función de los reyes o vaqueros es ir llamando en orden a cada fiero para realizar la toreada, el papel de los mayordomos es velar por el orden establecido en la presentación de la danza, fuera de las filas y rodeando constantemente a los danzantes se encuentra un personaje conocido como La Muerte Quirina, que está presente en toda la presentación, junto con ella también se encuentran dos danzantes disfrazados de mono, quienes realizan burlas a los espectadores y a su vez invitan a presenciar la danza.

En esencia, así fue hasta hace poco la danza de Los Fieros. Como lo mencionan varios colaboradores, lamentablemente esta manera de ejecutar la danza poco a poco ha ido diluyéndose. En la actualidad, cualquier persona puede participar en la danza. Ahora es permitido «molestar» al personaje del toro, pero con ello pierde la solemnidad que revestía a los danzantes en la festividad. También hay momentos en la ejecución de la danza en donde los niños pueden participar y molestar a La Muerte Quirina, a quien le gritan «Muerte Quirina, que andando se orina». Esta frase hace enojar al personaje y entonces comienza una persecución que resulta motivo de diversión tanto para los infantes como para el danzante que espera llamar la atención de sus interlocutores. Don Maximiliano Chin afirma que dicha diversión en ocasiones es opacada, ya que se usa al personaje de La Muerte Quirina como método para reprender a los niños que se portan mal. Entonces se les asusta diciéndoles que La Muerte Quirina va a llevárselos, por lo que el personaje sale del ciclo de la danza convirtiéndose en un elemento de la tradición oral presente en la intimidad de los hogares (M. Chin, comunicación personal, 15 de octubre de 2022).

Para comprender mejor el baile se realiza el siguiente diagrama que muestra los pasos originales que hoy en día según el colaborador han quedado en el olvido:

Figura 1. Descripción gráfica de la danza



Nota: descripción de la danza de Los Fieros, mostrando los diferentes personajes: al centro el toro, a los lados los vaqueros, le siguen los fieros para concluir con los mayordomos, los cuadros del lado derecho representan a los monos y del lado izquierdo una calavera en representación de La Muerte Quirina. Hoy en día esa estructura danzaría ya no se practica y queda en movimientos libres por tal razón este artículo prefiere utilizar el término baile de los Fieros.

Fuente: elaboración propia.



EL TORO

Según se observó en las diferentes actividades festivas, el toro es representado por una armazón hecha de madera, forrado de tela simulando la piel de animal, en la punta de la estructura se coloca el cráneo con sus respectivos cuernos de toro. Quien hace el papel de toro debe ser una persona reconocida por los lugareños como el más fuerte y hábil. Como es un papel que requiere de un gran esfuerzo físico, en ocasiones se llama a otras dos personas para que puedan turnarse durante el recorrido o mientras ejecutan la danza en la casa de la cofradía.

LOS FIEROS

Son los personajes que tratan de provocar al toro para que realice una corneada. En este punto es oportuno mencionar que la palabra fiero proviene del vocablo latín *furia*, que designa un acceso de locura, el arrebato demente, el extravío violento y una fuerte agitación. En Palín, como en otras partes, también significa un hombre valiente, fuerte y con destreza, en pocas palabras una fiera. De ahí surge el nombre de la danza y de sus respectivos danzantes. Los Fieros son llamados a la celebración a través del sonido de un *cacho* o asta de animal que sirve como instrumento sonoro. El sonido del cacho es la señal que da inicio a la festividad. El vestuario de Los Fieros es sencillo, suele ser la ropa de uso diario, pero cubren su cabeza con los paños realizados por las tejedoras tradicionales. Portan sombreros, botas o zapatos cómodos, camisas de manga larga, sacos y látigos.



DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La tradición oral permite materializar una creencia por medio de la expresión en la danza, que es un elemento eminentemente visual y sonoro. En el caso de la danza tradicional de Los Fieros, se combinan los movimientos con la música e incluso con los diálogos, creando atmósferas de celebración, orgullo e identidad.

Es importante resaltar que dichos espacios de desarrollo de las danzas tradicionales y bailes populares se han mantenido gracias a la organización comunitaria, como los diferentes comités de barrio y las cofradías. En estos lugares se comienza por reconocer una identidad local a partir de mantener tradiciones y costumbres propias de la cultura palineca.

También es oportuno mencionar que, a pesar de las dinámicas sociales que actualmente afectan a los bailarines, los que deciden participar aportan de sus propios recursos económicos para mantenerse dentro de las actividades. Las actividades económicas ajenas a la agricultura también afectan la participación y constancia de los participantes, ya que el tiempo que requiere la organización y preparación ocupa jornadas largas.

La inclusión de personajes caricaturescos en los bailes refuerza la idea de García Canclini que refiere que la hibridación influye en las diferentes manifestaciones culturales que entran en contraste con los elementos tradicionales adaptándose a la cultura globalizada. Esto genera un estilo que da características particulares a cada manifestación cultural, en este caso, a la danza de Los Fieros.



El baile de los Fieros surge a partir de los relatos orales presentes en la memoria de los adultos de la comunidad, lo cual refuerza lo escrito por David Mariezkurrena sobre la historia oral y su importancia para preservación de costumbres y tradiciones. Es preciso resaltar que en este baile son lugares específicos los que han servido para crear un sentido de pertinencia del territorio, relatando la hazaña de los primeros participantes. Estos relatos son el punto de partida para la realización de presentaciones escénicas populares en las calles de la localidad y cada persona tiene una versión diferente de esta historia de acuerdo a su imaginación y entorno natural. Pero es importante recalcar que, aunque algunas de las historias que narran el inicio de Los Fieros difieren en algunos aspectos, comparten un denominador común. Así es como la leyenda se transmite a través del movimiento, el vestuario, la música y los diálogos, para comunicar, informar y recrear un evento histórico en la identidad de la comunidad. También debe mencionarse que, para los efectos de perpetuar la tradición, algunos pobladores adaptaron una versión romantizada de la historia, en donde se enfatiza que Los Fieros son fuertes, valientes y dignos de realizar una tarea que para mucha era imposible. Dichos valores son los que se preservan en la comunidad, como un referente de valentía y coraje para los participantes, haciéndolos admirados por la comunidad.

CONCLUSIONES

Hablar de identidad puede ser una conceptualización amplia y en muchos sentidos complejos, pero gracias a las expresiones como la danza y otras formas de arte popular puede ser una manera sencilla de comprender y materializar pensamientos, cosmovisiones, costumbres y tradiciones, las cuales, por la tradición oral, pueden lograr su continuidad. Es la misma oralidad que pasa desapercibida muchas veces por la rutina de la vida misma, pero son los miembros de la comunidad que tratan de perpetuarla para con ello resignificar su propia identidad.

El baile de Los Fieros resulta un instrumento que proyecta una cosmovisión, que resulta una inspiración para la continuidad de expresión de las danzas tradicionales. Es por medio de las máscaras, el vestuario, el movimiento y la música que los palinecos describen un relato propio de la tradición oral, destacando la valentía de los danzantes en el dominio del movimiento y la fuerza que transmiten, logrando emocionar a los espectadores y, a su vez, ilusionar a las generaciones más jóvenes para que traten de imitar la danza misma. La confianza en la interpretación resulta una muestra de gallardía en actos públicos que luego formarán parte de la identidad comunitaria.

La tradición oral resulta un pilar importante para expresar en movimientos aquello que algunos seres humanos necesitan expresar con sonido y movimiento, lo cual resulta para el espectador en una actividad que crea escenarios multisensoriales, invitando a la comunidad a mantenerse a la expectativa y participar de estas festividades.

La idea original de la coreografía de la danza de Los Fieros ha ido diluyéndose con el pasar del tiempo, dando como resultado que los miembros de la comunidad tengan mayor libertad de expresiones de movimiento. Dando como resultado un baile popular, pero esto no ha afectado la importancia que tiene esta para la identidad de la población, por el contrario, se ha enraizado aún más en el pensamiento colectivo.

En este estudio no fue posible tener acceso a los parlamentos. Dicho sea de paso, es tarea aparte que requiere más tiempo para indagar en expresiones, formas de hablar, frases que pudieran interpretarse como hechos históricos relevantes para la comunidad y su relevancia como patrimonio nacional, pero se



abrió una puerta para futuras investigaciones en que el objetivo principal sea la recuperación de los parlamentos y crear archivos de tradición oral importantes para el resguardo de este patrimonio.

El baile de Los Fieros utiliza los diferentes barrios como escenarios alternos para su presentación, por lo que es un logro para la recuperación de la tradición oral. También continúan realizando presentaciones en los espacios sagrados, es decir, en las casas de cofradías en donde se resguardan las imágenes de culto uniendo las cosmovisiones del pueblo palineco.

Desde una mirada social, el baile de Los Fieros resulta importante para la socialización de los hombres dentro de la comunidad. Se debe valorar la inducción que los danzantes reciben desde niños para formar parte del colectivo, o la vinculación con otras familias que organizan y participan en las diferentes actividades sociales y religiosas en las que participan Los Fieros.

En la actualidad el uso de la tecnología permite preservar información importante que conformar un patrimonio. Por lo tanto, puede afirmarse que fue posible recopilar una serie de fotografías de máscaras y personas que han participado en el desarrollo del baile, ya sea como organizadores, músicos o bailadores, lo cual dio como resultado un archivo fotográfico que permitirá en un futuro realizar estudios comparativos para su análisis y comprensión, y esto resulta importante para la preservación de una expresión cultural que debe ser reconocida como patrimonio de la nación.

La dinámica de la tradición oral y el concepto de hibridación permiten que se realicen expresiones culturales con elementos de diferentes rasgos, lo cual enriquece las costumbres y tradiciones de una comunidad, incrementando con ello un sentido de identidad.

Partiendo de las observaciones directas de la danza de Los Fieros las personas han olvidado el sentido de los movimientos estructurados, como también el orden y la preparación de los danzantes, llevando a movimientos libres sin preparación alguna, lo cual permite que cualquiera se convierta en parte del grupo de danza y puede provocar accidentes por la propia imprudencia de algunos curiosos y poco cautelosos.



REFERENCIAS

- Cárdenas, B. (2017). Los comienzos de la Etnología en México y el Museo Nacional. Cuicuilco. *Revista de Ciencias Antropológicas*, 24(68), 77-100. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=529558394005>
- Cornelio, A. (2008). La danza de Los Fieros del municipio de Palín, patrimonio tangible e intangible de la nación guatemalteca. *Revista Tradiciones de Guatemala*, 69, pp. 195-206
- Cortés y Larraz, P. (2000). *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala*. Ciudad de Guatemala: Concultura.
- García, C. (2009). *Atlas Danzario de Guatemala*. Ciudad de Guatemala: Tipografía Nacional
- García, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D.F.: Grijalbo.
- Jiménez, M. (2016). La tradición oral como parte de la cultura. *Revista Arjé*, pp. 299-306.
- Lorandi, A. y Del Río, M. (1992). *La etnohistoria. Etnogenesis y transformaciones sociales adinas*. Colección los Fundamentos de las Ciencias el Hombre. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.
- Mariezkurrena, D. (2008). La historia oral como método de investigación histórica. *Gerónimo de Uztariz*, 23/24, pp. 227-233



- Ong, W. (1987). *Oralidad y Escritura*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Osona, P. (1984). *La educación por la danza, enfoque metodológico*. Barcelona, España: Paidós.
- Peretti, L. (2020). Términos, contextos y significados de la sangre y del sacrificio en el Popol Vuh. *Revista Española de Antropología Americana*, 50, 59-80. Recuperado de: <https://doi.org/10.5209/reaa.71745>
- Romero, María Agustina. (2013). La oralidad como forma posible de construcción del conocimiento. Universidad Nacional de Jujuy. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 44, 101-115. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042013000200007&lng=es&tlng=es.
- Van Gennep, A. (1986) *Los ritos de paso*. Madrid, España: Taurus.
- Vargas, H. (2010). Máscaras centroamericanas: estudio de casos: La Conquista, El Toro y Diablitos Boruca. *Cuadernos de Antropología*, 20.